

La cerámica de la cuenca baja del río Coaque: cronología relativa de los artefactos Jama Coaque*

Mikel Villaverde Gómez

RESUMEN

EN EL PRESENTE ARTÍCULO SE REALIZA UNA TIPOLOGÍA CERÁMICA DE MATERIALES ARQUEOLÓGICOS AFILIADOS A LA CULTURA JAMA COAQUE PROVENIENTES DE LA CUENCA BAJA DEL RÍO COAQUE, CON MIRAS AL ESTABLECIMIENTO DE UNA CRONOLOGÍA RELATIVA DE LA ZONA. LOS MATERIALES SON PROVENIENTES DE TRABAJOS DE PROSPECCIÓN Y DE EXCAVACIONES EMERGENTES, SIENDO LIMITADA LA INFORMACIÓN CONTEXTUAL OBTENIDA, RAZÓN POR LA CUAL SE UTILIZA LA COMPARACIÓN CON LOS ESTUDIOS CERÁMICOS PREVIOS COMO HERRAMIENTA PARA LA APROXIMACIÓN CRONOLÓGICA. LOS FRAGMENTOS FUERON DOCUMENTADOS DESDE SUS ATRIBUTOS TECNOLÓGICOS, MORFOLÓGICOS Y DECORATIVOS, LOGRANDO ESTABLECER UNA TIPOLOGÍA PARA LA ZONA. ESTA NUEVA TIPOLOGÍA PERMITE VISUMBRAR CAMBIOS EN LOS MATERIALES CERÁMICOS A TRAVÉS DEL TIEMPO, AL IGUAL QUE LAS PARTICULARIDADES DE LA ZONA DE ESTUDIO CON OTRAS ÁREAS DE OCUPACIÓN JAMA COAQUE.

PALABRAS CLAVE: JAMA COAQUE - ANÁLISIS CERÁMICO - TIPOLOGÍA - CRONOLOGÍA RELATIVA.

THE CERAMICS OF THE LOWER BASIN OF THE COAQUE RIVER: RELATIVE CHRONOLOGY OF JAMA COAQUE ARTIFACTS

ABSTRACT

THIS ARTICLE PROPOSES A NEW JAMA-COAQUE CERAMIC TYPOLOGY BASED ON ARCHAEOLOGICAL MATERIAL FOUND IN THE LOW BASIN OF THE COAQUE RIVER, WITH THE PURPOSE OF ESTABLISHING A RELATIVE CHRONOLOGY OF THE AREA. THE MATERIAL COMES FROM SURVEYS AND SALVAGE EXCAVATIONS WITH LIMITED CONTEXT INFORMATION, WHICH IS WHY PREVIOUS CERAMIC ANALYSES WERE USED TO ASSIST WITH THE CHRONOLOGICAL APPROXIMATION. THE FRAGMENTS WERE ANALYZED CONSIDERING THEIR TECHNOLOGICAL, MORPHOLOGICAL AND DECORATIVE ATTRIBUTES, THAT ALLOWED FOR THE ESTABLISHMENT OF A TYPOLOGY FOR THE AREA. THE NEW TYPOLOGY PERMITTED THE VISUALIZATION OF THE CERAMIC ARTIFACTS' VARIATION THROUGH TIME, AS WELL AS THE AREA'S PECULIARITIES CONSIDERING OTHER JAMA-COAQUE SETTLEMENTS.

KEYWORDS: JAMA COQUE - CERAMIC ANALYSIS - TYPOLOGY - RELATIVE CHRONOLOGY.

* El artículo es una síntesis de la disertación presentada para la obtención del título de Antropólogo con mención en Arqueología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

** Centro de Investigaciones Socio Culturales de la Universidad San Francisco de Quito (CIS-USFQ). Correo electrónico: pmvillaverde006@gmail.com

Introducción

La cultura arqueológica Jama Coaque fue establecida inicialmente por Emilio Estrada en los años 50s, con una temporalidad considerablemente extensa, que abarca desde el periodo de Desarrollo Regional (500 a.C. – 500 d.C.)¹, al de Integración (500- 1450 d.C.), existiendo un remanente cultural a la llegada de los conquistadores españoles (Estrada, 1957). A pesar de la larga ocupación de esta cultura, los estudios con enfoque cronológico son escasos. Existen dos estudios únicos: la primera aproximación de Estrada (1957) y la investigación efectuada por el norteamericano James Zeidler (1994) en la cuenca media del río Jama.

El presente trabajo pretende presentar una tipología y una aproximación de cronología relativa para los artefactos cerámicos de esta cultura arqueológica. Los materiales analizados proceden de la cuenca baja del río Coaque y fueron obtenidos en las investigaciones efectuadas por Vásquez y Delgado desde el año 2012 hasta la actualidad, siendo los únicos trabajos realizados en el área después de las primeras incursiones de Estrada (1957).

Es relevante mencionar que los materiales analizados carecen de un contexto arqueológico, ya que fueron recuperados en prospecciones y excavaciones de rescate emergente, por lo que las interpretaciones de carácter cronológico son realizadas sobre la base de comparaciones con los estudios previos de Estrada (1957), Zeidler y Sutliff (1994) y Domínguez (2011).

Antecedentes de la cultura arqueológica Jama Coaque

En la década de los años 50, durante las investigaciones de Emilio Estrada que buscaban esclarecer las antiguas ocupaciones de la costa ecuatoriana. Se estableció la presencia de la cultura arqueológica Jama Coaque en la zona norte de Manabí. Estrada resalta las características particulares de sus materiales tales como, los trabajos cerámicos elaborados en pastas finas en cuanto al grosor, el uso de pintura roja sobre amarillo rojizo, y la presencia de figurinas huecas de diversas formas y manufacturadas en moldes (Estrada, 1957: 81-82)

Sin embargo, la primera aproximación que se realizó sobre esta cultura se encuentra dentro del trabajo de Marshall Saville en 1906, donde al estudiar la zona centro y sur de la actual provincia de Manabí se encontró con algunas figurinas que por su estilo podrían ser asociados a este grupo. Además de ello, estableció una primera diferenciación espacial entre las sociedades que ocuparon el norte y las que se desarrollaron en el centro y el sur de la Costa (Ibid.:3).

El asentamiento geográfico de esta cultura fue establecido inicialmente en cercanías de los ríos Jama y Coaque (Estrada,1957), sin embargo, en los posteriores estudios se encontraron evidencias que señalarían límites más extendidos que son: por el norte el cabo de San Francisco y al sur Bahía de Caráquez (Meggers, 1966; Porras, 1980; Ontaneda, 2010). Aunque, autores más recientes como Vásquez y Delgado (2012) señalan un límite norte más reducido hasta la bahía de Cojimíes. En cuanto a su extensión dentro del continente, se ha planteado una presencia hasta el actual cantón de Chone (Estrada, 1957: 91). Pero, algunos autores como Ontaneda (2010: 123) señalan una extensión hasta la actual provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas.

En cuanto a su desenvolvimiento temporal se establece una larga ocupación desde el 500 a.C. hasta la llegada de los conquistadores europeos (1500 d.C.) (Ibid.: 79). Se debe decir que ante esta extensa ocupación Estrada (1957) propone la existencia de dos fases: una que se desenvolvería en el período del Desarrollo Regional (500 a.C.- 500 d.C.) denominada como Jama I y una siguiente, Jama II, que se encontraría en el período de Integración (500- 1450 d.C) hasta la

llegada de los españoles (Ibid.: 22). Estos planteamientos fueron redefinidos por Zeidler y Sutliff (1994), que al estudiar la cerámica de la cuenca media del río Jama, establecieron una secuencia ocupacional de cuatro fases denominadas con el topónimo Muchique, que se usaba para referirse al poblado de San Isidro en la antigüedad (Zeidler y Sutliff, 1994: 116). Estas cuatro fases son: Muchique 1 que se encontraría dentro del periodo del Desarrollo Regional (500 a.C. – 500 d.C.) y Muchique 2, 3 y 4 que se encontraría dentro del período de Integración (500 – 1450 d.C.) (Ibid.: 124-129). Se debe mencionar la existencia de una quinta fase ocupacional, Muchique 5, que se referiría a la remanencia de esta sociedad hasta la conquista y colonia (Zeidler, *et al.*, 1998: 170-173).

La organización social de la cultura Jama Coaque ha sido interpretada como una sociedad de tipo cacical, con la presencia de una élite sacerdotal diferenciada que podría haber estado relacionada con las funciones gubernamentales (Porras, 1980; Ontaneda, 2010; Gutiérrez Usillos, 2011). Al ser una sociedad con una marcada estratificación social se ha planteado la existencia de un centro ceremonial y administrativo ubicado en el actual poblado de San Isidro, donde se encontró una gran cantidad de sitios arqueológicos, además de la presencia del montículo artificial más grande encontrado en la zona norte de la provincia de Manabí (Zeidler, 1994: 72-74).

Los estudios más abundantes que se han realizado sobre esta cultura se han centrado en enfoques iconográficos, en los que en primera instancia se establecieron las características particulares de las figurinas, destacando la presencia de los ojos en forma de D con la parte plana hacia abajo, especialmente en las representaciones antropomorfas (Meggers, 1966; Porras, 1980; Zeidler, 1994; Ontaneda, 2010, Gutiérrez Usillos, 2011, 2013). Elemento de diferenciación con las figurinas zoomorfas que no presentan ese tipo de ojos como un rasgo recurrente (Quelal, 2013; 2014).

Al analizar las figurinas cerámicas de colecciones museográficas se ha podido abstraer información sobre los pensamientos religiosos, encontrando representaciones de divinidades, elementos sagrados y ciclos vitales (Gutiérrez Usillos, 2011: 70-71). De igual manera se han generado interpretaciones que evidencian la presencia de la práctica de cabezas trofeo con la particularidad de la reducción de las mismas (Di Capua, 2002: 49).

Esta preponderancia de los análisis iconográficos, a pesar de sus grandes aportes, ha generado una notable escasez de aproximaciones enfocadas en el aspecto cronológico. Los limitados trabajos de materiales cerámicos con énfasis en los atributos morfológicos son los únicos que han buscado establecer diferencias en cuanto a las ocupaciones temporales de esta cultura. Así, deben mencionarse la investigación precursora de Estrada (1957), seguida por el detallado trabajo de Zeidler y Sutliff (1994) y finalmente los resultados obtenidos por Domínguez (2011), como los únicos referentes existentes para la aproximación cronológica relativa que se busca realizar en el presente trabajo.

Encuadre teórico metodológico

La aproximación teórica utilizada para esta investigación se encuentra dentro de los planteamientos del particularismo histórico, desarrollado por Franz Boas (1940) y Alfred Kroeber (1965), en los que se busca entender a la cultura como un proceso propio de cada sociedad, con una fuerte negación del difusionismo y de los determinismos geográficos (Harris, 1996: 231). En esta aproximación se busca entender a las sociedades dentro de tres marcos que son: la relación con el ecosistema, visto solo como un medio de recursos, las características psicológicas y principalmente los procesos históricos propios (Boas, 1940).

Los procesos históricos propios son el factor fundamental que genera las características culturales, siendo los mismos que fomentan los cambios y adaptaciones de una sociedad en diversos momentos. Y son estas mismas particularidades las que se expresan en la cultura material, que cambia según se dan hechos históricos que moldean a las sociedades (Kroeber,

¹ Existen dos temporalidades aceptadas para los periodos arqueológicos del Ecuador, la primera que fue establecida por Meggers (1966), en la que el Desarrollo Regional va del 500 a.C. al 500 d.C. e Integración está en el 500 al 1500 d.C., la nueva periodización fue propuesta por Guillaume-Gentil (2013) en la que el Desarrollo Regional va del 300 a.C. al 700 d.C. e Integración en el 700- 1450 d.C. para el presente estudio se utiliza la segunda, sin embargo, en el caso de los autores citados se mantiene la temporalidad que presentan en sus estudios.

1965). De esta manera se observa a los artefactos cerámicos como un reflejo de la cultura, es decir, que la producción, las formas finales y la decoración se encuentran dadas por la cultura (Gifford, 1960; Shepard, 1956; Sinopoli, 1991; Arnold, 1997; Rice, 2015), y estas mismas están sujetas a permutaciones de acuerdo a los procesos históricos propios de cada sociedad (Kroeber, 1969).

La vinculación de esta teoría de la antropología con la arqueología se encuentra dentro de la utilización del concepto de tipo, que presenta una marcada influencia del particularismo histórico, sobre todo en la búsqueda de relacionar la producción cerámica a contextos propios y delimitados (Arnold, 1997: 10). Se entiende que “Un tipo se considera como el resultado material de un conjunto de atributos fundamentales que se fusionaron, consciente o inconscientemente, como una idea cerámica o “ideal estético” cuyos límites fueron impuestos a través del sistema de valores operativo en la sociedad en virtud de interacción individual en un nivel social” (Gifford, 1960: 343). Así el tipo se convierte en la forma de aproximarnos a la cultura pasada, mediante la documentación de los atributos cerámicos y la combinación de sus variables.

La documentación cerámica para el análisis de los tipos se realizó enfocado en tres variables principales que son: la pasta, forma y decoración, estableciendo primero las categorías y agrupaciones tipológicas individuales para cada una, para posteriormente ser relacionadas.

Para pasta se procedió a realizar un análisis macroscópico mediante la observación directa y la utilización de una lupa de aumento de 8X, con una superficie de lente amplio de cinco pulgadas. Así se procedió a evaluar las características de composición que son: textura, granulometría, tipo de desgrasante, inclusiones, tipo de cocción, acabado de superficie y color de la misma. Esto permite conocer el tipo de tratamiento que tuvo el barro para su posterior transformación en cerámica (Shepard, 1956; Sinopoli, 1991; Rice, 2015).

En el caso de la textura y granulometría se utilizaron las variables establecidas en la tabla de la universidad Estatal de Kent. El tipo de desgrasante fue diferenciado únicamente con la presencia o ausencia de mica, debido a la dificultad de identificar otros tipos de desgrasantes de forma macroscópica. Las inclusiones fueron medidas según su tamaño y porcentaje de distribución, utilizando la tabla elaborada por Mathew, Woods y Oliver (1991, en: Orton *et al.* 1997: figura A.4). La cocción fue observada según tres variables que son: oxidante, al presentar coloraciones cremas y rojizas, reductora, con rastros negros o grises; o mixta al tener porcentajes casi equivalentes de ambas. El acabado de superficie se evaluó en ambas caras de los fragmentos cerámicos, diferenciando los tratamientos o la erosión de los mismos. Finalmente, el color fue tomado con uso de la tabla de coloración Munsell, y creando conjuntos de tono para mayor facilidad en el cruce de variables.

Para el análisis de la forma se debió proceder en primera instancia a clasificar los fragmentos según la parte del artefacto cerámico, para posteriormente ser dibujados, digitalizados y fotografiados. Una vez dibujados se procedió a clasificar los artefactos según su forma general, para lo cual se siguió los parámetros generales de Jaimes (2012: 54) en las que se los clasifica en tres grupos generales que son: recipientes abiertos, cerrados y con cuello. Siguiendo con la documentación, se realizó según el tipo de fragmento, siendo los más relevantes los bordes, ya que en estos encontramos la mayor cantidad de información y variación (Shepard, 1956; Rice, 2015). En éstos se evaluó la dirección, forma, y el labio siguiendo las categorías planteadas por Echeverría (1981). La forma general geométrica de los recipientes fue descrita siguiendo los parámetros de Rice (2015).

La decoración fue clasificada según las siguientes variables: inciso, exciso, modelado, aplique y pintura; considerando si se encuentra en la parte interna o externa del fragmento. Se realizó una descripción detallada de los rasgos, en el caso de los colores fueron tomados con la tabla de coloración Munsell para reducir el rango de error. Con los datos obtenidos se establecieron estadísticas generales para conocer cuáles son los patrones en cuanto a este apartado en los materiales cerámicos.

Con la documentación de estas variables y su respectivo cruce, se procedió a realizar las interpretaciones cronológicas mediante la comparación con los estudios previos de Estrada (1957), Zeidler y Sutliff (1994) y Domínguez (2011), mismos que se enfocaron en los caracteres morfológicos, constituyéndose como el factor de mayor importancia para la cronología relativa. De igual manera una vez obtenidos los resultados cronológicos se procedió a realizar interpretaciones de función siguiendo los planteamientos de Rice (2015), en donde se establecen categorías generales de formas relacionadas con posibles funciones.

Procedencia de los materiales analizados

A partir del año 2012 comienza la vinculación de investigaciones de carácter arqueológico en la cuenca del río Coaque de la mano del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural y se inicia el proyecto de prospección en tres parroquias del norte de Manabí (Atahualpa, Coaque y Puerto Cabuyal), lideradas por los arqueólogos Josefina Vásquez y Florencio Delgado; se identificaron y delimitaron varios sitios, culminando con la excavación del sitio Matapalo, en la parroquia Atahualpa.

En dicha prospección se efectuaron recolecciones superficiales en las zonas con material removido, utilizando el sistema de correa de perro o “dog leash” para la delimitación de los lotes de recolección (Vásquez y Delgado, 2012: 38). Como resultado se definieron cuatro asentamientos de la cultura Jama Coaque, que fueron denominados como: Cementerio, Coaque Centro, Hacienda Coaque y Hacienda Dueñas (ver mapa 1). Debe resaltarse que en este mismo trabajo se efectuó un cateo de 2x2 m en el sitio Cementerio, que fue nominado como CO-020, en el cual se encontró la presencia de un rasgo de tipo horno, que fue excavado en su totalidad hasta llegar a la profundidad donde apareció el estrato culturalmente estéril (Ibíd.: 89).

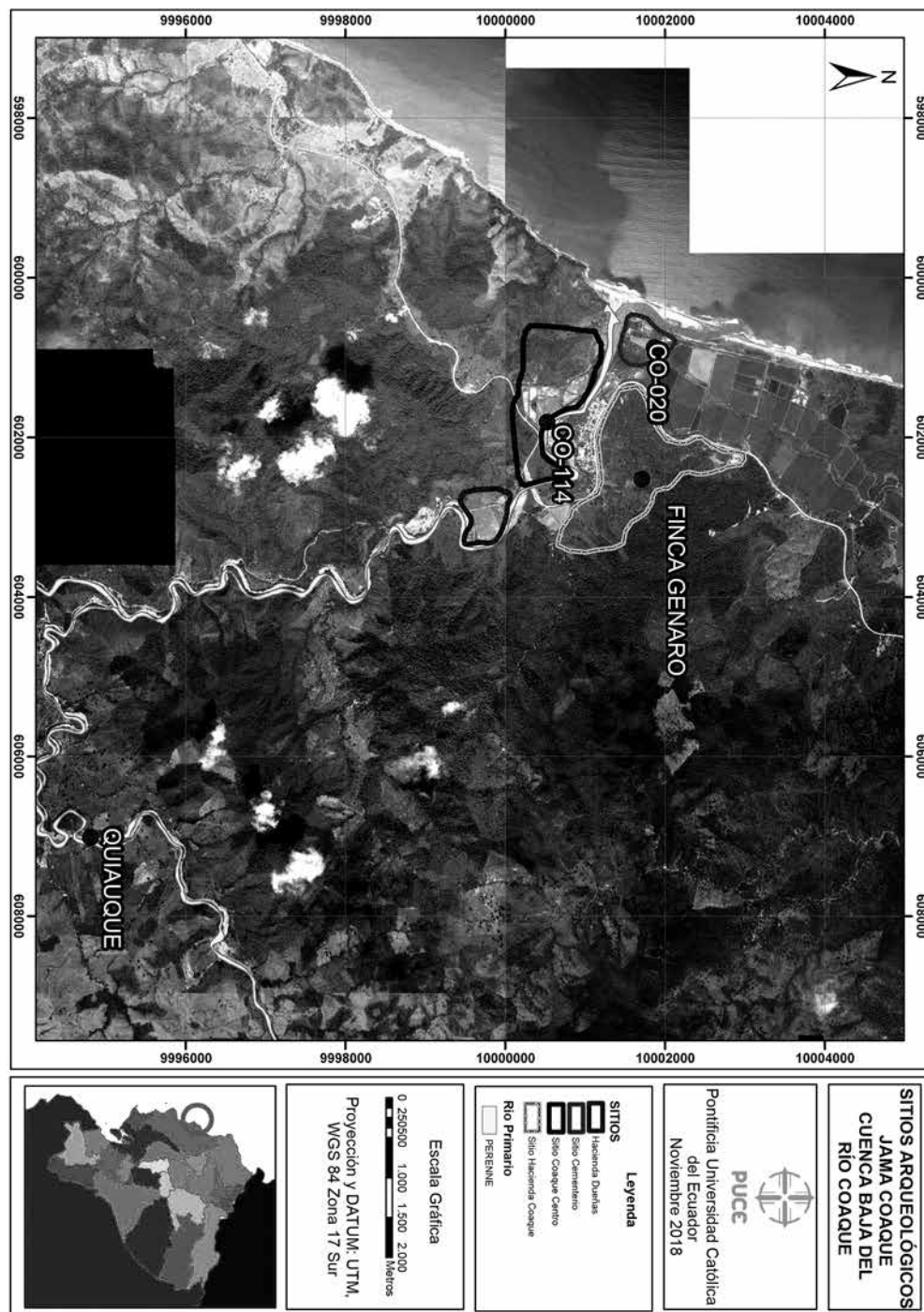
A partir de la vinculación con la comunidad de Coaque durante los trabajos de prospección en 2012, el equipo del Centro de Investigaciones Socioculturales de la Universidad San Francisco de Quito (CIS-USFQ), por pedido de la comuna, comenzó desde 2015 una serie de investigaciones en el actual poblado de Coaque y sus alrededores, efectuados con la modalidad de arqueología comunitaria (Delgado, 2016: 5).

Es dentro de ésta, donde se ampliarán las prácticas de prospección en los sitios identificados previamente y se efectuarán excavaciones arqueológicas de rescate emergente. Se debe resaltar el trabajo de rescate realizado en el sitio Coaque Centro, donde a raíz de la crecida del río se evidencio un afloramiento y desprendimiento de materiales arqueológicos; al realizarse el rescate se denominó al sitio como CO-114 y se determinó la existencia de un estrato de ocupación Jama Coaque del período de Desarrollo Regional (300 a.C.-700 d.C.), esto por las características de los materiales cerámicos encontrados (F. Delgado, comunicación personal, 2016).

De igual manera se efectuó un rescate en la población aledaña de Quiauque, en donde en el perfil de río comenzaron una serie de afloramientos de cultura material precolombina, por lo que los moradores del sector informaron al equipo del CIS-USFQ, que se encontraba en Coaque. El rescate recupero los restos de un posible contexto funerario. De esta intervención se obtuvieron un total de 80 fragmentos cerámicos diagnósticos. Mismos, que fueron analizados dentro del contexto de materiales Jama Coaque, debido a sus características.

Finalmente se debe mencionar la excavación realizada en Hacienda Coaque, en el sitio denominado como Finca Genaro, en el cual se pretendió realizar doce unidades, con nueve de ellas en secuencia horizontal paralela al río, en eje este-oeste, y tres intersectando en dirección norte. Las unidades tenían una dimensión de 2 x 2 m, excavadas por niveles arbitrarios de 10 cm. de profundidad. Sin embargo, la excavación quedo inconclusa debido al terremoto del 16 de abril de 2016, que generó la suspensión inmediata de los trabajos arqueológicos, logrando solo excavar tres unidades que se extendieron a 50 cm. bajo superficie. De este trabajo se logró obtener un fechado radio carbónico, procedente del nivel 4 (30-40 cm. bajo superficie), que presenta una temporalidad de 1286-1405 cal AD, que situaría a los materiales dentro del

MAPA 1. SITIOS ARQUEOLÓGICOS JAMA COAQUE, EN LA CUENCA BAJA DEL RÍO COAQUE.



período de Integración (700-1450 d.C.). Este es un factor de importancia al momento de realizar las interpretaciones cronológicas, ya que nos brinda un marco para los materiales recuperados en este sitio.

El total de materiales analizados entre fragmentos y artefactos completos fue de 1.002. Los cuales se distribuyen en los siguientes conjuntos: Sitio Cementerio: 153, Sitio Coaque Centro: 438, Sitio Hacienda Dueñas: 82, Sitio Hacienda Coaque 249 y Sitio Quiaunque 80. Como se puede observar la mayor cantidad de fragmentos provienen el sitio Coaque Centro, con el 43,7%, de los cuales el 88.8 % proviene del rescate realizado en el perfil del río, teniendo así materiales relacionados en cuanto a un mismo estrato, razón por la cual pueden ser asociados temporalmente.

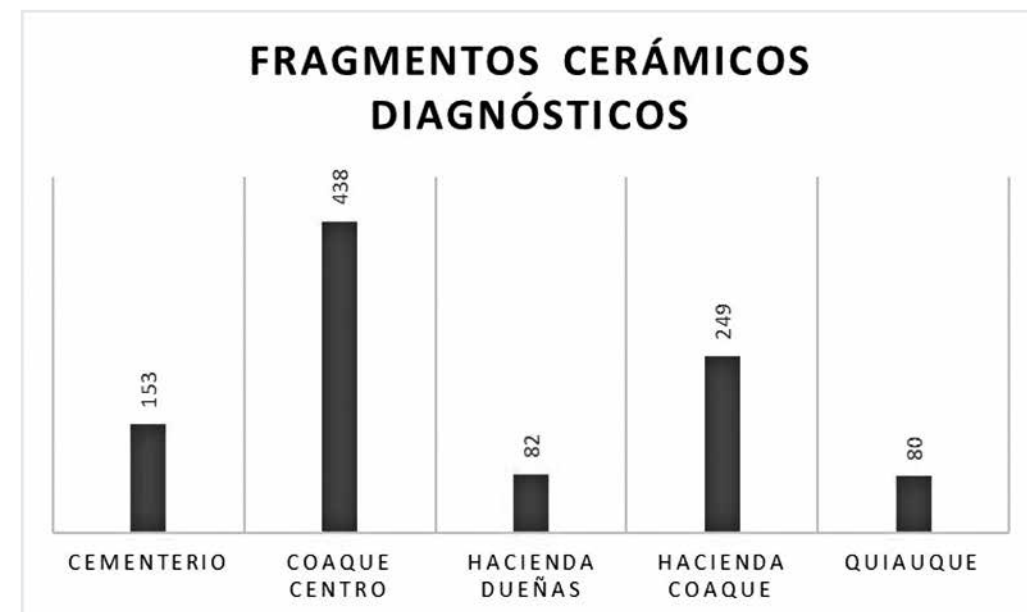


GRÁFICO 1. CANTIDAD DE FRAGMENTOS CERÁMICOS DIAGNÓSTICOS POR SITIO.

De la misma manera los materiales procedentes del sitio Hacienda Coaque, donde se realizó la excavación de Finca Genaro, brindan información relevante en cuanto a la dispersión de profundidad de los artefactos, ya que, a pesar de la pérdida de información, se tienen los datos del nivel arbitrario en el que fueron encontrados, además de la datación radiocarbónica, que brinda un panorama temporal más preciso.

Es importante mencionar la problemática de los materiales que son analizados en el presente estudio, los cuales al carecer de un contexto estratigráfico dificultan la elaboración de una cronología relativa detallada, haciendo de la comparación la única herramienta que permite un acercamiento a la temporalidad. Evidentemente esta carencia de contextos no se aplica a todos los materiales, como es el caso de las procedencias de CO-020, CO-114 y Finca Genaro, ya que en el caso de las dos primeras se tiene interpretación preliminar de la temporalidad debido a las características de los materiales, que buscará ser evaluada en el presente trabajo. En el caso de Finca Genaro se tiene información más detallada con un fechado radiocarbónico, sin embargo la pérdida de registros por los sucesos del terremoto, limitan la información contextual que puede ser analizada.

Documentación cerámica

Los resultados de la documentación se presentarán según los tres ejes abordados, comenzando con las características tecnológicas en el análisis macroscópico de la pasta, seguido por la morfología con la tipología establecida y finalmente con la decoración, factor que no pudo ser relacionado con los anteriores debido a la poca frecuencia de materiales encontrados que se analizaron.

Pasta

Se encontraron nueve tipos de pasta, (ver ilustración 1), que fueron denominados con las siglas TP (tipo de pasta), seguidas por un número de diferenciación para cada una. Los resultados obtenidos en esta documentación permiten observar la existencia de tres tipos principales de pasta, que son: TP1, TP5 y TP9 que pueden ser enunciados como pasta fina, media y gruesa. Esta diversidad de tratamientos de la arcilla, permite el planteamiento de dos hipótesis: la primera que hace referencia a la manufactura de los artefactos cerámicos, encontrando trabajos minuciosos y detallados para las pastas finas y sin mayor dedicación para las pastas gruesas; esta misma variable debe ser asociada a la información contextual espacial de sitio y temporal en la aproximación cronológica. La segunda hipótesis que se presenta es concerniente a las fuentes de arcilla utilizadas, lamentablemente esta premisa no podrá ser constatada en el presente estudio, debido a la carencia de un análisis de composición química.

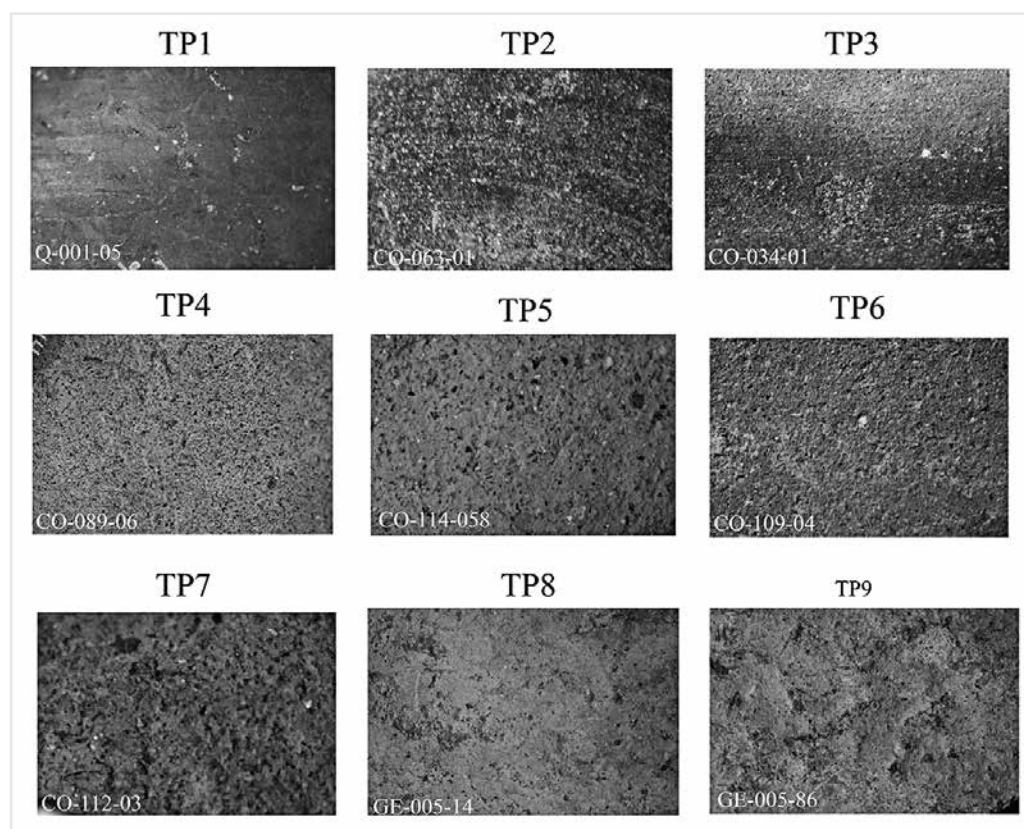


ILUSTRACIÓN 1. TIPOS DE PASTA. ELABORADO POR EL AUTOR.

Así mismo, se logró evidenciar la recurrencia de tonalidades café clara en todos los tipos de pasta, factor que indicaría una preferencia y búsqueda de fabricación con este color. El resto de las tonalidades, al encontrar valores semejantes entre éstas, se muestran como variables generales, evidenciando un proceso de producción no estandarizado. Este mismo factor de coloración junto con las proporciones similares de cocción, permiten plantear la falta de un control detallado de las atmósferas de quema de la cerámica.

Ahora es relevante pasar a vislumbrar la distribución de los tipos de pasta en los sitios arqueológicos, así se presenta el gráfico 2.

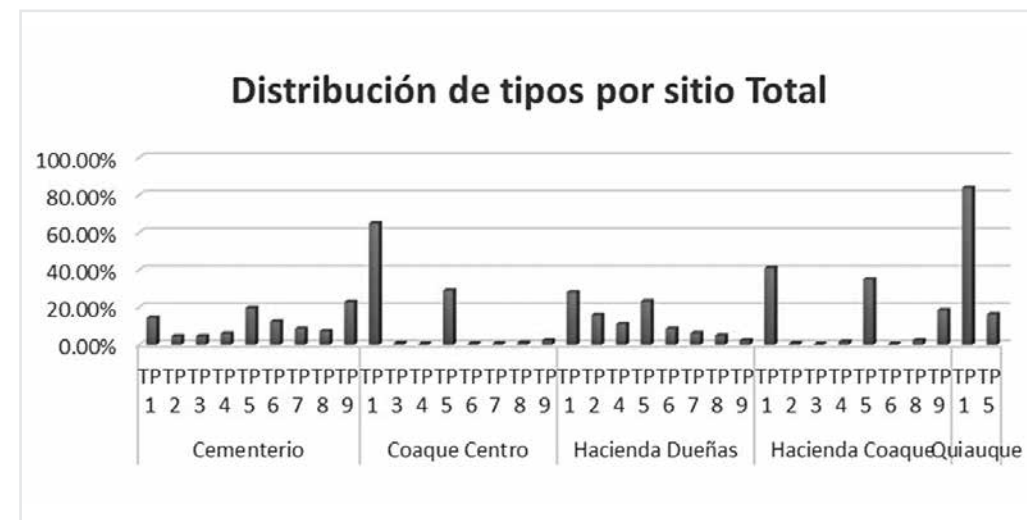


GRÁFICO 2. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS TIPOS DE PASTA EN LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS.

Como se puede apreciar en el gráfico 2, el único sitio que presenta todas las variables de tipo de pasta es Cementerio, en el cual incluso las proporciones no se encuentran muy distantes unas de otras. En Coaque Centro tenemos un panorama totalmente diferente con una marcada preferencia del TP1 Y TP5, pastas finas y medias, mientras que el resto de categorías se muestra en un margen casi mínimo. Este factor se presenta de manera más radical en Quiauque, donde las otras variables no se presentaron. En Hacienda Dueñas se encontró una mayor presencia de pastas finas y medias, TP1, TP2, TP4, TP5 y TP6; mientras que el resto de los caracteres se muestran en cantidades mínimas. Finalmente, el sitio Hacienda Coaque, presenta valores mayores y casi iguales de pasta fina y media con TP1 y TP5, sin embargo se debe resaltar que es el segundo sitio con mayor porcentaje de materiales gruesos del TP9, siendo superado solo por Cementerio.

Para finalizar con la documentación tecnológica se presenta de manera individual el tratamiento de superficie, el cual se clasificó en: alisado, pulido, bruñido, engobe, escobado y erosionado, obteniendo la siguiente variedad, ver gráfico 3.

Como se puede apreciar, hay una prominente preferencia por los tratamientos alisados que constituyen el 75% de la muestra, seguidos solo por la cubierta con engobes que presenta el 18%, el resto de tratamientos superficiales constituyen un porcentaje mínimo que conlleva al planteamiento del uso inusual y esporádico de los mismos. Es relevante mencionar que el engobe encontrado siempre es de coloración roja, documentadas en la página 2.5YR en las variantes 4/4, 4/3,4/6, 4/8, 5/6 y 5/8, abarcando las tonalidades “red” y “reddish brown” respectivamente.



GRÁFICO 3. PORCENTAJES DE TRATAMIENTOS DE SUPERFICIE.

Forma

En la documentación de forma se clasificaron a los recipientes dentro de tres grupos que son: recipientes abiertos, cerrados y con cuello; posteriormente se pasa a agruparlos según su forma general, que expresan atributos más relacionados con la función; finalmente son catalogados dentro de un tipo particular.

Recipientes abiertos

Los recipientes abiertos fueron catalogados en siete formas generales que son: platos, cuencos, cuencos polípodos, compoteras, ralladores y vasos. Se encontraron un total de 6 tipos de platos (ver ilustración 2).

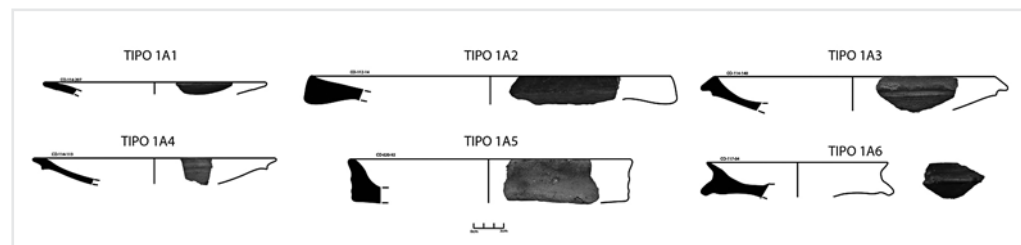


ILUSTRACIÓN 2. TIPOS DE PLATOS. ELABORADO POR EL AUTOR.

El grupo de los cuencos presentó la mayor diversidad de tipos con veintisiete (ver ilustración 3).

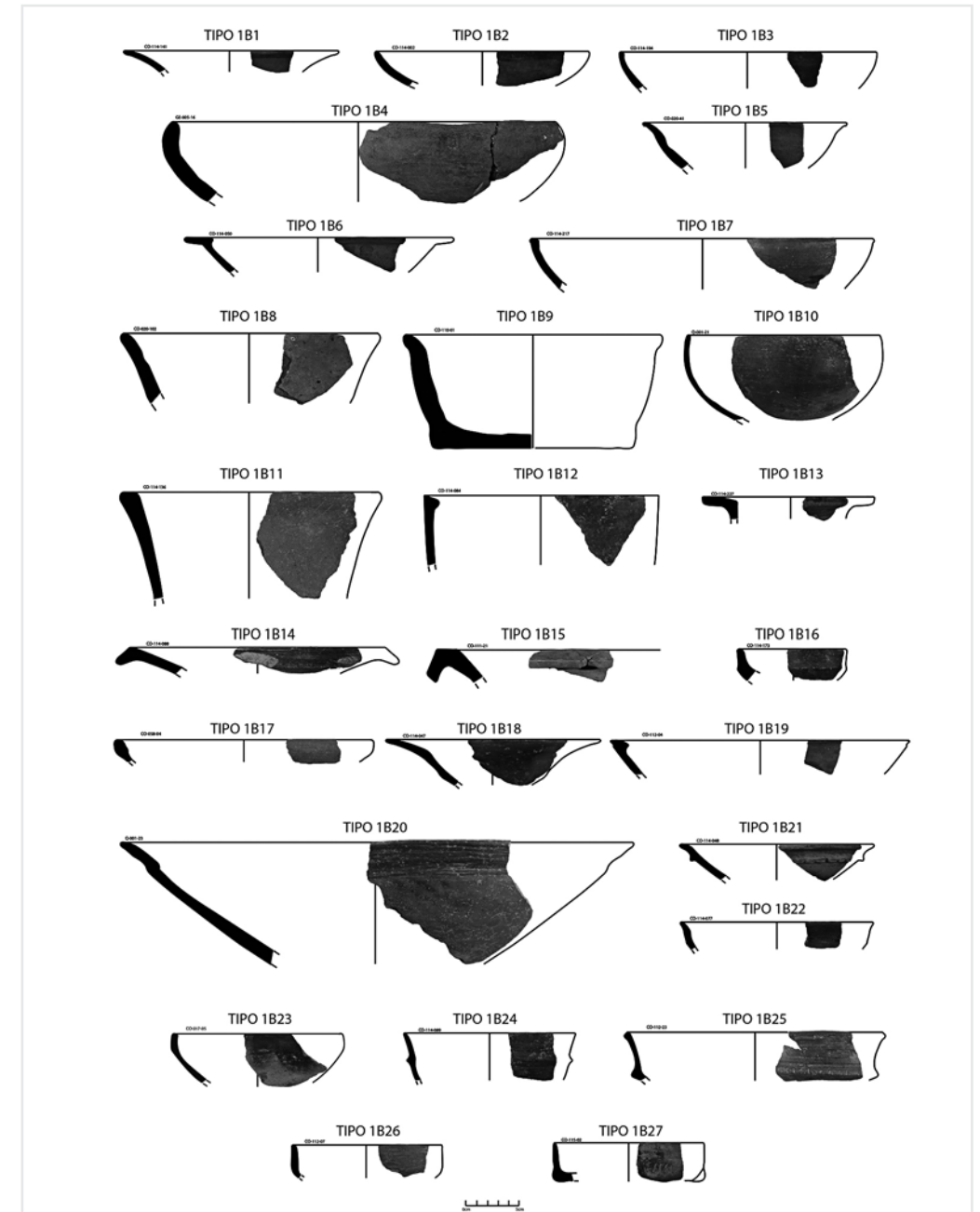


ILUSTRACIÓN 3. TIPOS DE CUENCOS. * ELABORADO POR EL AUTOR.

* Los dibujos que no presentan fotografía del fragmento, se debe a que por su tamaño no pudieron ser incluidos en el interior de la ilustración.

En cuanto al resto de formas generales de recipientes abiertos se encontró con una diversidad reducida, presentando para cuencos polípodos dos tipos, un solo exponente de compotera, uno para bancos, cuatro formas para ralladores y finalmente un solo vaso (ver ilustración 4).

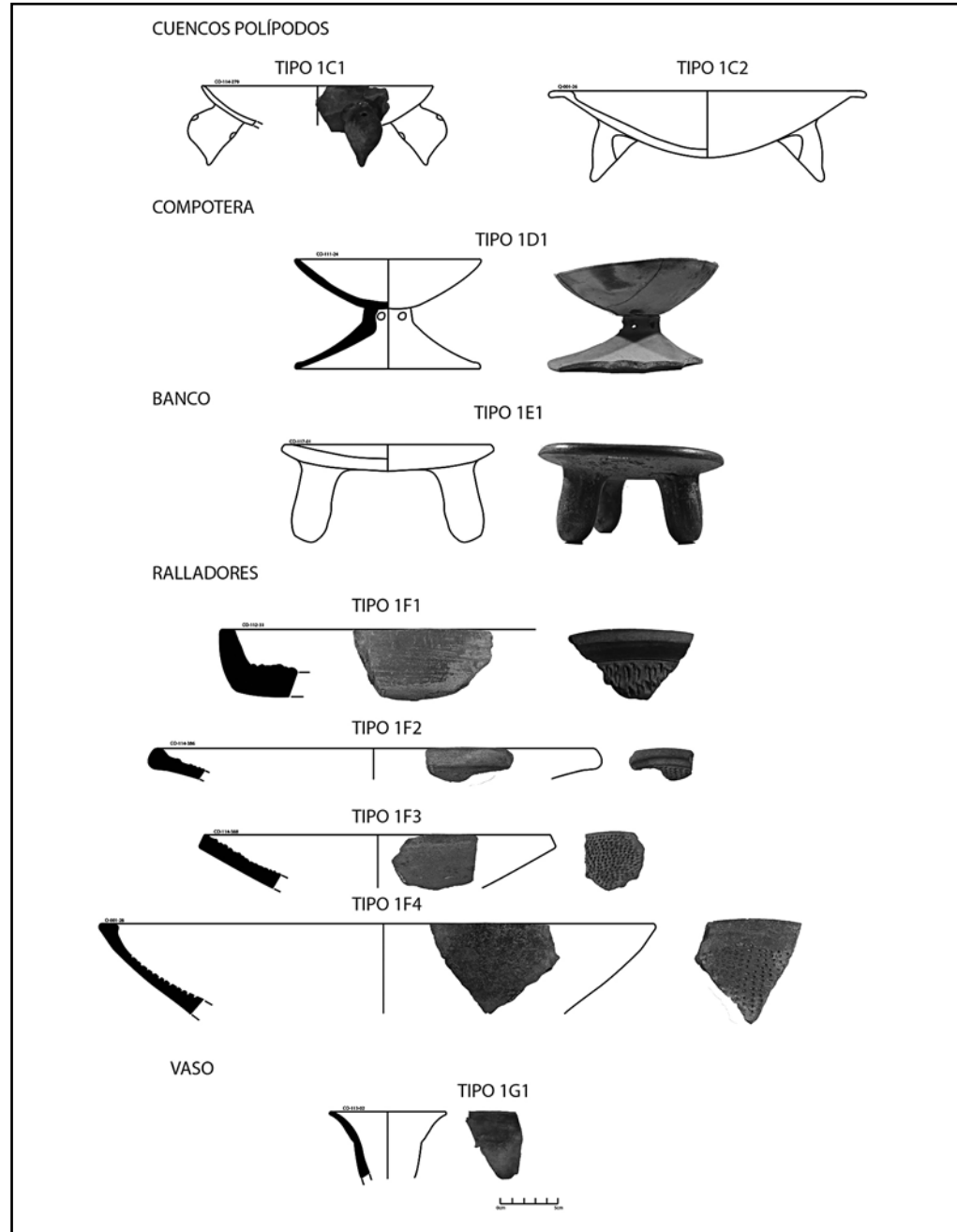


ILUSTRACIÓN 4. TIPOS DE RECIPIENTES ABIERTOS. ELABORADO POR EL AUTOR.

Recipientes cerrados

Este grupo constituye el de menor variedad, presentando solo dos formas generales, que son: cuencos cerrados y ollas cerradas, que para el primer grupo presentan un solo tipo, mientras que la segunda se conforma con dos (ver ilustración 5).

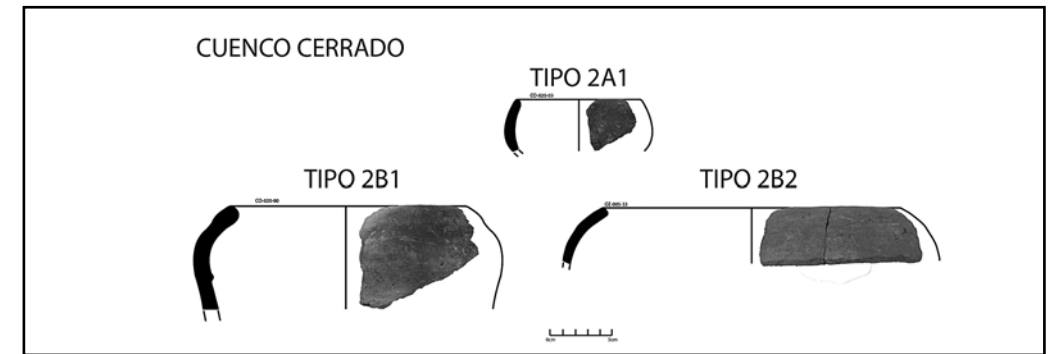


ILUSTRACIÓN 5. TIPOS DE RECIPIENTES CERRADOS. ELABORADO POR EL AUTOR.

Recipientes con cuello

Dentro de esta clasificación se encontraron tres grupos que son: ollas, cantaros y botellas. Siendo el primero el que presenta una mayor variedad con doce tipos (ver ilustraciones 6a y 6b).

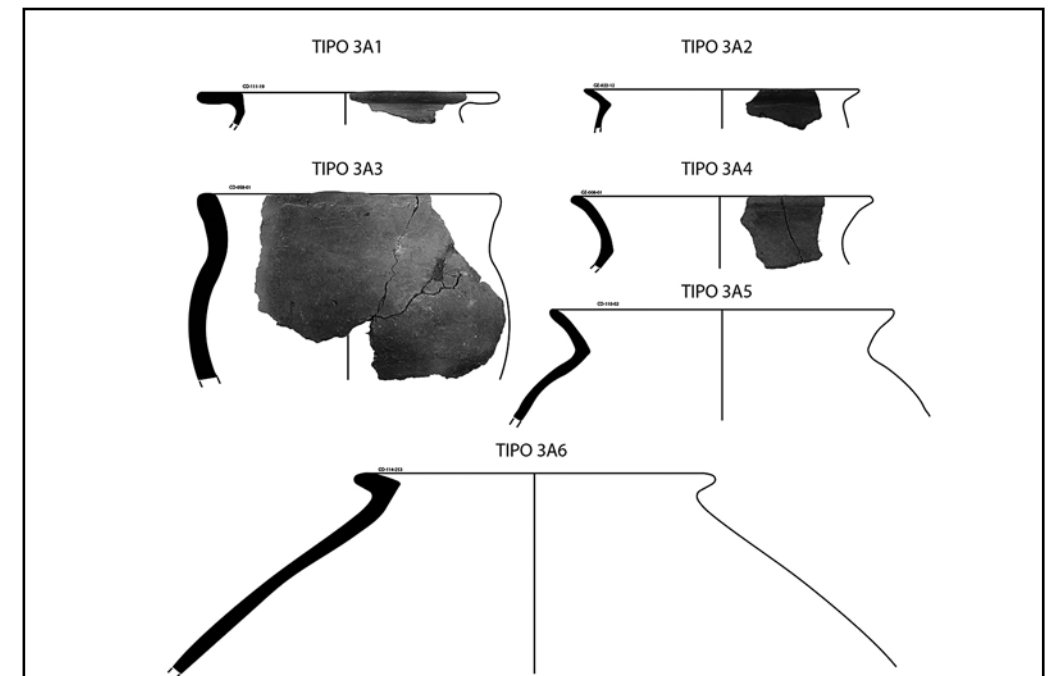


ILUSTRACIÓN 6A. TIPOS DE OLLAS CON CUELLO. ELABORADO POR EL AUTOR.

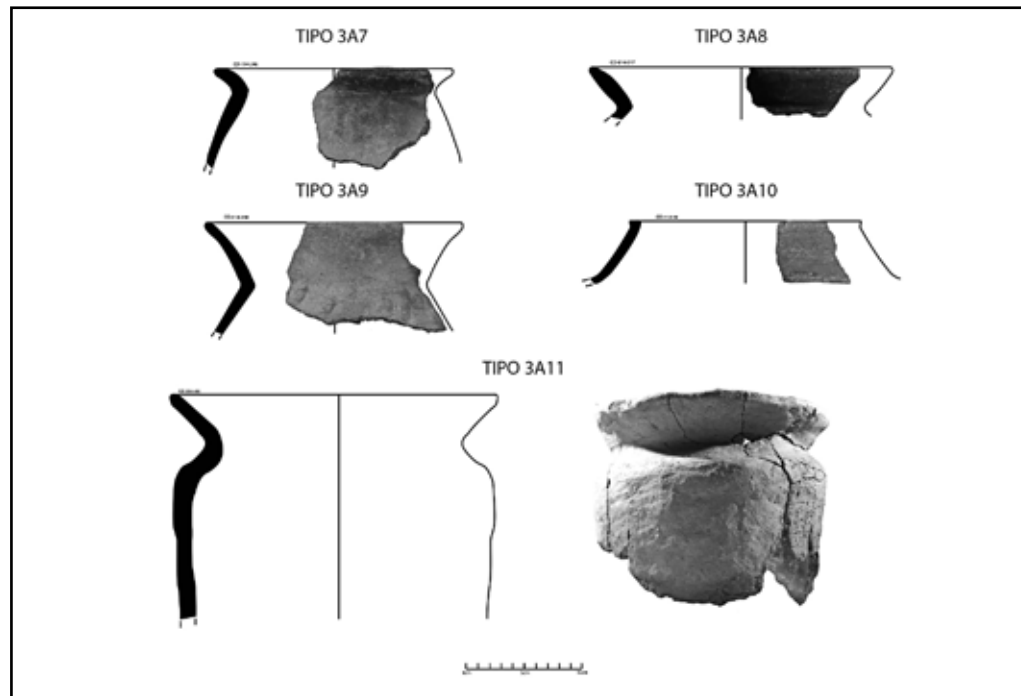


ILUSTRACIÓN 6b. TIPOS DE OLLAS CON CUELLO. ELABORADO POR EL AUTOR.

En cuanto a los cantaros se determinó la presencia de dos tipos, el mismo caso se presenta en las botellas (ver ilustración 7).

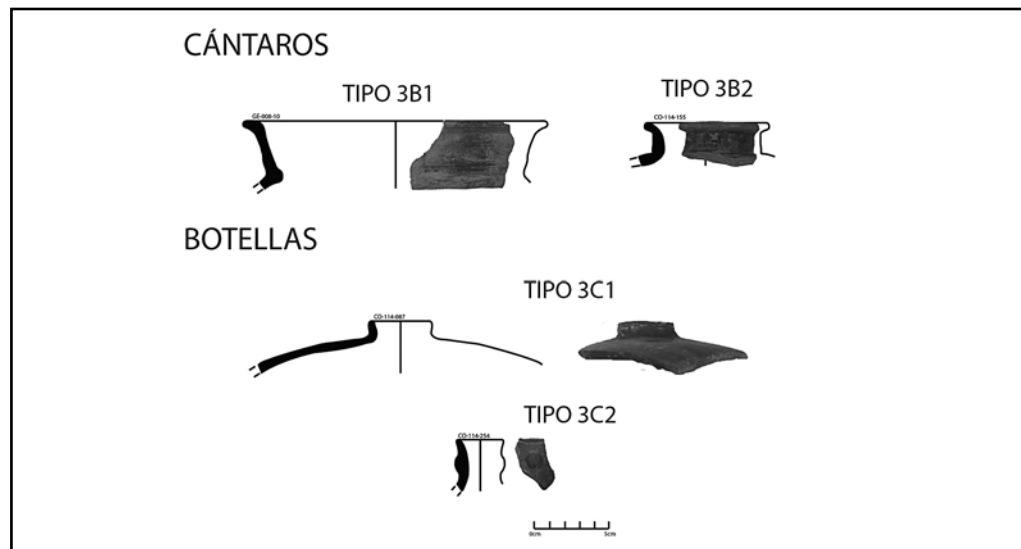


ILUSTRACIÓN 7. TIPOS DE RECIPIENTES CON CUELLO. ELABORADO POR EL AUTOR.

Decoración

En cuanto a las características decorativas de los fragmentos cerámicos, se encontraron pocos representantes, con un total de 195, siendo equivalente al 19,46% de los materiales analizados. Razón por la cual se optó por omitir las variables decorativas de la tipología general. Sin embargo, es relevante evidenciar que formas de decoración se presentaron en los materiales analizados, junto con su correspondiente porcentaje de presencia, que evidenciaría algunos patrones.

Así en esta documentación se observaron las técnicas decorativas generales que son: incisión, escisión, modelado, moldeado, aplique y pintura; al igual que el uso en combinación de los mismos.

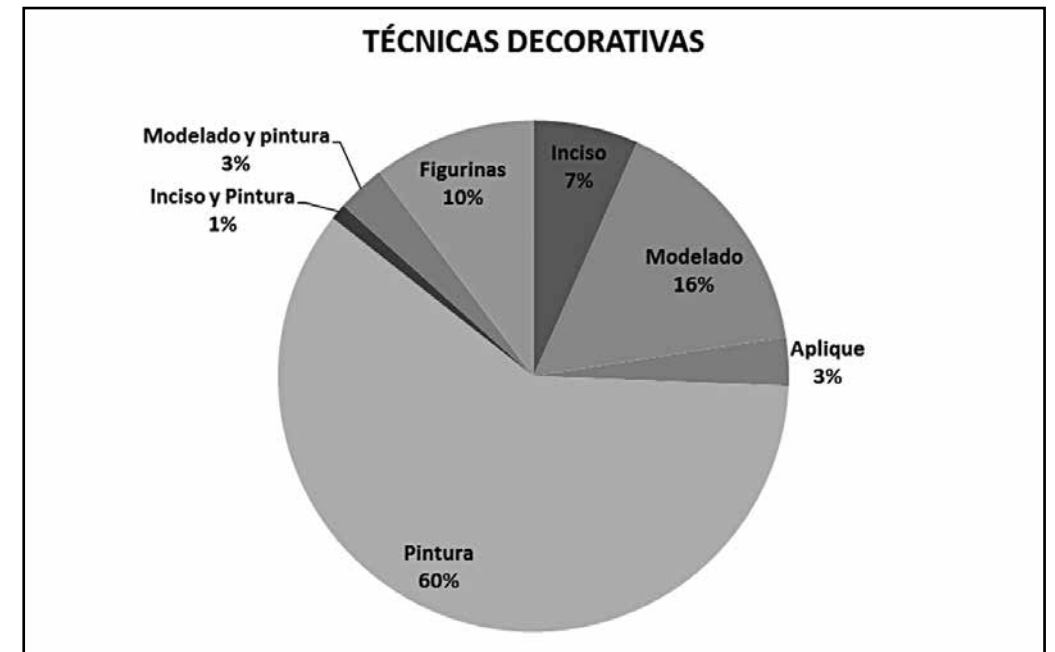


GRÁFICO 4. FRECUENCIA DE TÉCNICAS DECORATIVAS.

Como se puede apreciar la decoración más recurrente es la pintura, la cual en la mayoría de casos se presenta como una banda de pintura roja (2.5YR4/6), que suele encontrarse en la parte inferior del labio, todo el borde o en el cuello de las vasijas. El resto de decoraciones se encontraron en porcentajes escasos, razón por la cual no pueden ser considerados dentro de la tipología e interpretaciones.

Así se concluye la documentación realizada a los 1.002 fragmentos cerámicos analizados durante el presente estudio, en el siguiente apartado se procederá a realizar las interpretaciones de estos resultados, buscando responder a la pregunta planteada por la investigación.

Cronología relativa de la cuenca baja del río Coaque

Para la aproximación cronológica se tomaron en cuenta varios factores que permiten realizar una datación relativa de los materiales encontrados en los sitios de la cuenca baja del río Coaque. El primero de estos componentes es la procedencia propia de los materiales, ya que una porción de los mismos fueron encontrados en prospección, razón por la cual carecen de una información

estratigráfica pertinente, hay tres contextos que brindan información sobre la temporalidad, estos son el rescate en el perfil del río Coaque CO-114, el cateo en el sitio Cementerio CO-020 y la excavación de Finca Genaro.

La procedencia CO-114 fue un rescate en el perfil del río Coaque, el cual por las características de los materiales encontrados se plantea como perteneciente al periodo de Desarrollo Regional (300 A.C. – 700 D.C.). En el cateo CO-020 en el cual se excavó un rasgo que fue determinado como un horno, en este cateo no se llegó a una profundidad mayor de los 50 cm. (Vásquez y Delgado, 2012: 88). Las características de los materiales encontrados son semejantes a los encontrados por Domínguez (2011), razón por la cual son vinculados al periodo de Integración (700 -1450 D.C.). Finalmente, la excavación realizada en el sitio Finca Genaro, donde se llegó hasta la profundidad de 50 cm. bajo superficie, y se realizó un fechado radio carbónico del nivel arbitrario de 40 cm., el resultado del mismo fue una temporalidad de 1286 – 1406 cal AD. Razón por la cual los materiales obtenidos en este sitio son considerados perteneciente a la fase final del periodo de Integración, convirtiéndose así en uno de los pilares de la datación relativa planteada en este estudio.

En este estudio se encontró un estilo de cerámica que no se había documentado en investigaciones previas, siendo la única mención la realizada por Domínguez (2011), sin embargo, en dicho trabajo no se le dio mayor importancia y se lo asoció a Jama Coaque II sin mayor detalle. Estos materiales presentan una característica de pasta gruesa, que en la presente documentación se encontraría en los tipos, TP7, TP8 y TP9, con un acabado de superficie generalmente alisado.

En cuanto a sus formas presenta algunas variedades en cuencos y ollas, en los tipos: 1B4, 1B8, 1B9, 2A1, 2B1, 3A3 y 3A11; las cuales podrán ser apreciadas en las siguientes ilustraciones de la cronología relativa. La distribución en los sitios se ha encontrado con mayor frecuencia en los sitios de Finca Genaro y CO-020, por lo que se presenta como tardío en el periodo de integración y correlacionado a la fase Muchique 4 (1000 – 1450 d.C.). Estas particularidades tanto en sus características como en cuanto a sus lugares de procedencia, han permitido el establecimiento de éste como un estilo propio encontrado en la cuenca baja del Coaque y que posiblemente se extiende hacia el norte, por su hallazgo en Pedernales en el trabajo de Domínguez (2011); se ha decidido denominar a este tipo cerámico como “Coaque tardío”.

Ahora bien, para el establecimiento de la cronología de la cuenca baja del río Coaque, en la ocupación Jama - Coaque, se presentan las ilustraciones 8 y 9, donde se puede observar la continuidad o presencia de tipos en los diferentes momentos. Con miras a poder diferenciar los fundamentos de la aproximación cronológica se realizó una diferenciación de colores, en la cual las barras gris claro representan dataciones según el contexto de los materiales, el gris medio oscuro se refiere a la presencia de los elementos establecidos por Estrada (1957), gris oscuro se refiere a los elementos hallados por Zeidler y Sutliff (1994) y Zeidler et al. (1998), el negro es una combinación de los resultados del contexto con lo establecido por Estrada (1957), y finalmente el gris medio claro se refiere al estilo denominado Coaque Tardío. Así se presentan las ilustraciones 8 y 9.

De esta manera se establece la cronología relativa para los tipos cerámicos documentados en esta investigación. Como se puede observar, no todos los tipos pudieron ser datados, así no lo fueron los tipos: 1A2, 1A6, 1B15, 1B19, 1B25, 1B27, 1E1, 1F1, 1G1 y 3A10. Estos no pudieron ser asociados con ninguno de los factores usados para la datación relativa, razón por la cual solo pueden ser considerados como parte del corpus general Jama Coaque, pero sin ninguna asociación temporal.

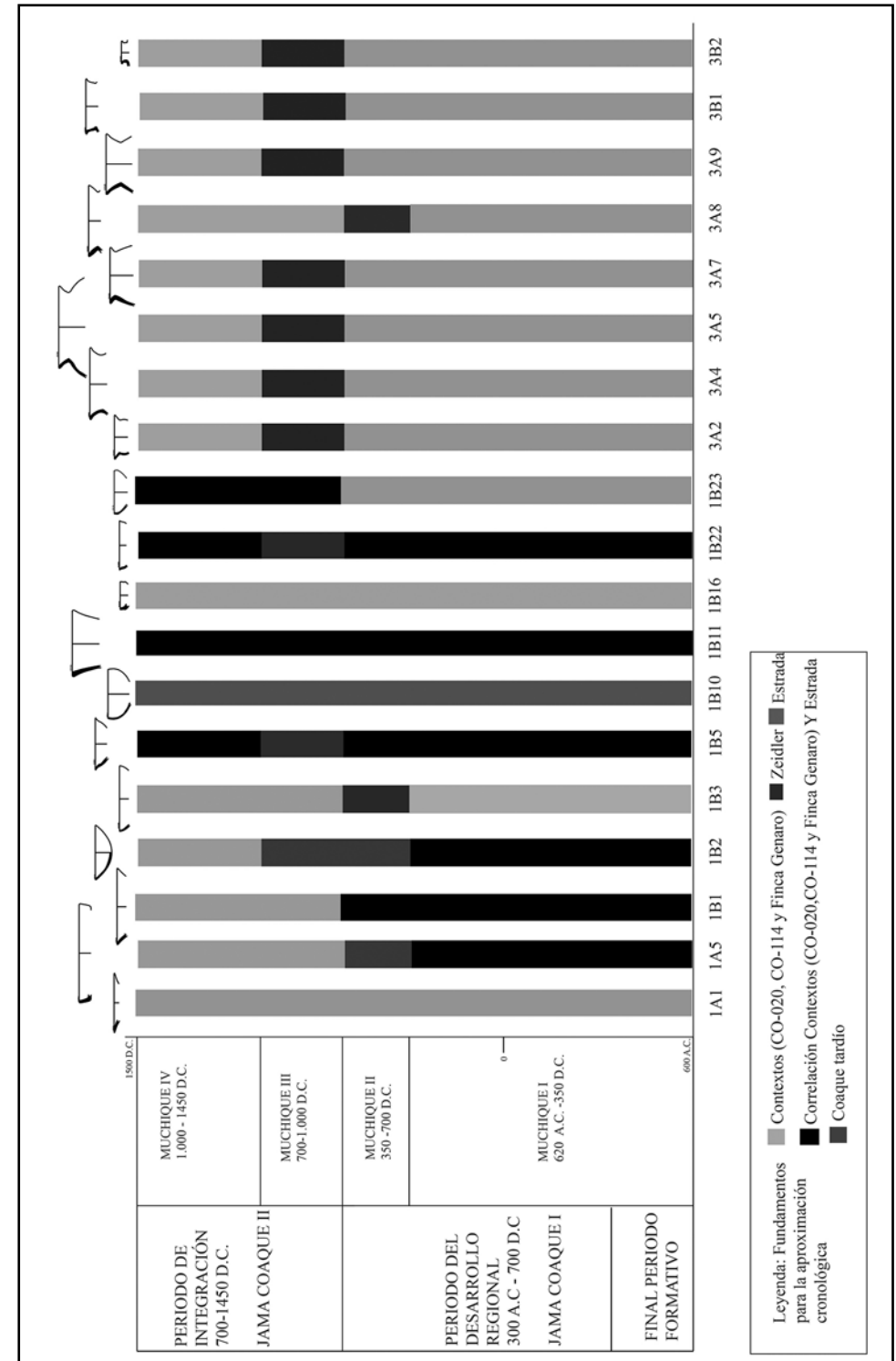
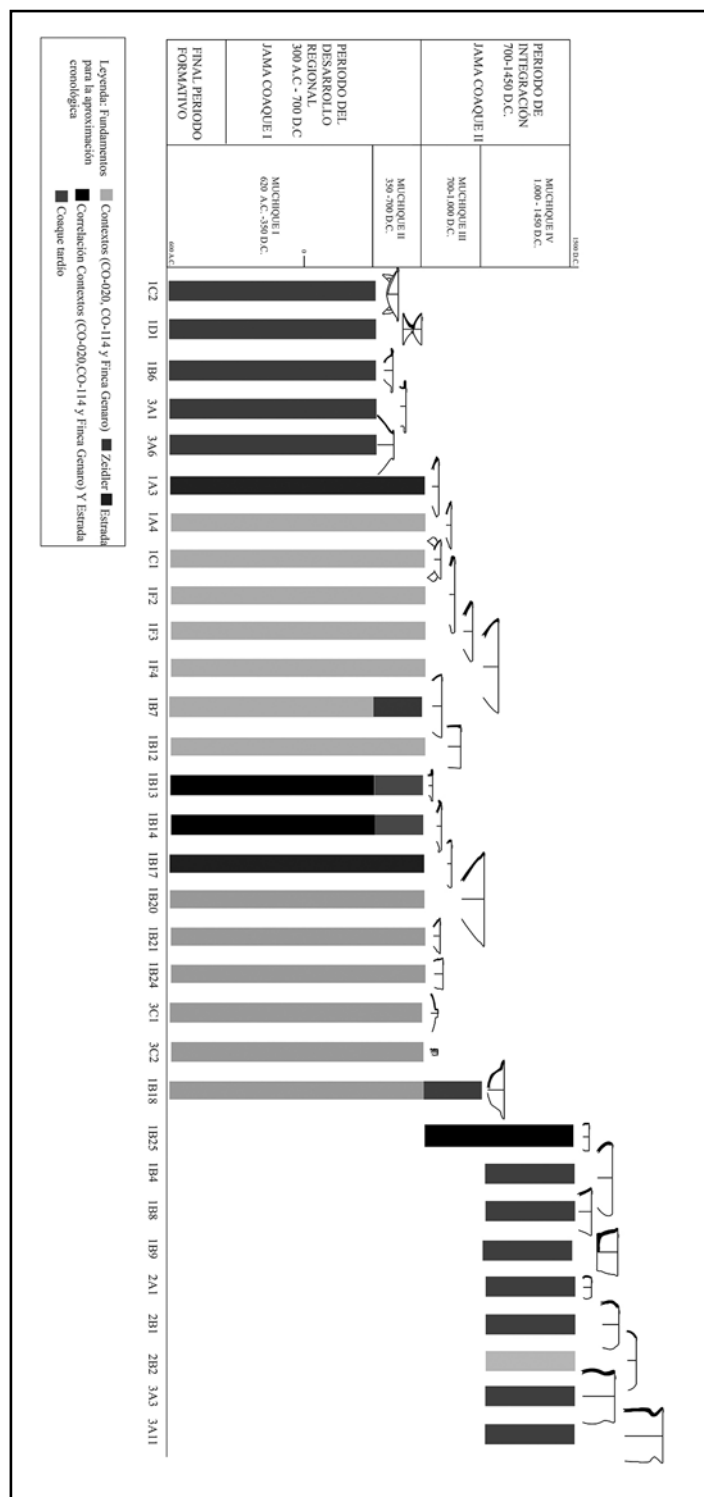


ILUSTRACIÓN 8. CRONOLOGÍA RELATIVA RECIPIENTES CERÁMICOS CUENCA BAJA DEL RÍO COAQUE, TIPOS CONTINUOS. ELABORADO POR EL AUTOR.

ILUSTRACIÓN 9. CRONOLOGÍA RELATIVA RECIPIENTES CERÁMICOS CUENCA BAJA DEL RÍO COAQUE, TIPOS CON VARIACIÓN TEMPORAL. ELABORADO POR EL AUTOR.



Interpretaciones finales

Una vez establecida la cronología relativa de la zona de la cuenca baja del río Coaque, se continúa con las interpretaciones de la documentación obtenida junto con sus relaciones temporales y espaciales.

Comenzando por la pasta, en primera instancia se evidencia el amplio conocimiento que poseían los antiguos habitantes de Coaque sobre la elaboración cerámica, pudiendo llegar a una producción con una presencia casi nula de inclusiones. De igual manera, este factor sí muestra un cambio a través del tiempo. Esto se manifiesta con una presencia elevada de tratamientos finos (TP1, TP2, TP3 y TP4) para el período del Desarrollo Regional, mientras que en el período de Integración estos valores se mantienen constantes hasta la fase Muchique 3; siendo que, en la extensión final del período (equivalente a Muchique 4), aparece en la cuenca baja del río Coaque el estilo denominado como Coaque tardío, que manifiesta una dominación de pastas gruesas (TP7, TP8 y TP9) sobre finas. Igualmente, en formas que no se encuentran dentro de este estilo se generan cambios de pasta, pasando de finas a medias o incluso a gruesas.

Se debe mencionar que este cambio en los tratamientos de pasta no es absoluto, es decir, que no desaparece la utilización de los otros tipos en el período de Integración, sino que su presencia es reducida. Este factor permite la interpretación del cambio en el uso de pastas no por carencia de conocimientos o técnicas de elaboración, sino más bien por un factor de preferencia o por una ausencia de tiempo para la manufactura cerámica. En definitiva, este cambio en la pasta nos permite plantear que existen un cambio dentro de la cultura, que se pudo producir por procesos particulares de esta sociedad, el cual se manifiesta en un tratamiento de la arcilla más rudimentario, con un posible menor tiempo de trabajo.

En cuanto a la morfología, aspecto que nos permite aproximarnos a la función de los artefactos, se procede a tratar la información según el grupo general de los artefactos. Comenzando por los recipientes abiertos que al presentarse como platos, cuencos, cuencos polípodos y compoteras, son definidos con una función de servir según Rice (2015: 238), los mismos que se presentan en gran cantidad y diversidad, factor que se muestra de mayor manera en el período de Desarrollo Regional con una gran variedad de formas particulares en el mismo, en cuanto a la ocupación de Integración la variedad reduce de gran manera, manteniéndose solo formas continuas y tres tipos asociados a Coaque tardío.

En cuanto a los recipientes cerrados, los cuencos y ollas de esta categoría se encuentran asociados a una función de almacenamiento breve (Ibíd.: 238), ya que éstas no pueden ser usadas para cocinar, pero sí para almacenar por breves periodos de tiempo algunos productos. De estos tipos dos son pertenecientes al estilo de Coaque tardío, su presencia únicamente durante el final del período de integración lo vinculan a los cambios producidos en la fase Muchique 4 (1000 – 1450 d.C.).

En los recipientes con cuello, en el caso de las ollas que presentan un uso para preparación de alimentos (Ibíd: 238), se encontró una diversidad casi constante en los periodos de ocupación, aunque sí se presentan diferencias de formas, las cantidades de los mismos, permiten plantear un uso semejante en los diferentes periodos. En cuanto a los cantaros el único tipo encontrado es constante para toda la ocupación sin cambios muy aparentes de forma. La única diferencia de los recipientes con cuello se encuentra dada por las botellas que son recipientes de almacenamiento y transporte, que solo se encuentran en el período del Desarrollo Regional.

Con esta información es posible plantear que en el período de Desarrollo Regional hay una mayor utilización de recipientes para servirse, lo que evidenciaría la presencia de abundantes recursos de consumo inmediato que posiblemente no requerían una preparación; esta hipótesis es posible por la caída de diversidad de los recipientes de servir en el período de Integración y el mantenimiento de diversidad en recipientes para cocinar. En definitiva, estos datos nos pudieran estar hablando de una mayor facilidad en la obtención de recursos de consumo inmediato durante el período de Desarrollo Regional, factor que desaparece en el periodo posterior, razón por la cual

disminuye la diversidad. La presencia de las botellas en el tiempo más antiguo permite inferir una posible movilidad abundante durante el mismo, factor que desaparece posteriormente. Sin embargo, todas estas interpretaciones deben considerarse aún en el ámbito hipotético debido a la necesidad de otro tipo de investigaciones que las confirme o replantee.

Como interpretación final es necesario evidenciar la presencia de tipos propios de la zona de la cuenca baja del río Coaque, que no se encontraron en los estudios previos realizados en el valle del río Jama. La primera agrupación que muestra la particularidad de la zona del estudio, se encuentra dado por todos los tipos que se encuentran dentro del denominado Coaque tardío, factor que podría deber su presencia a un cambio propio de la zona, y que posiblemente se extendió hacia o desde las zonas más al norte. Igualmente se encontraron varios tipos que son particulares de la zona de estudio, que son todos aquellos que no pudieron ser datados relativamente (tipos: 1A2, 1A6, 1B15, 1B19, 1B25, 1B27, 1E1, 1F1, 1G1 y 3A10), igualmente todos los tipos que fueron datados solo por su contexto (tipos: 1A1, 1A4, 1B16, 1B20, 1B21, 1B24, 1C1, 1F2, 1F3, 1F4, 3C1 y 3C2). Se encontraron así tipos particulares para el valle del río Coaque, mismos que dan apertura a una serie de nuevas interpretaciones que deberían ser analizadas con diversas aproximaciones que permitan tener una visión más global de la cultura Jama Coaque.

Conclusiones

En la presente investigación se ha logrado establecer la cronología relativa para los artefactos recuperados en múltiples incursiones en la zona de la cuenca baja del río Coaque, encontrando que de los cinco sitios analizados dos, Cementerio y Hacienda Coaque, presenta una ocupación continua de la cultura Jama Coaque, desde el período del Desarrollo Regional (300 A.C. – 700 D.C.) hasta posiblemente la conquista española, pudiendo ser a estos adonde arribaron los conquistadores españoles; mientras que para los sitios de Coaque Centro, Hacienda Coaque y Quiaque, se encontró una ocupación limitada al período de Desarrollo Regional, sin embargo por la procedencia de los materiales analizados no se puede negar una posible ocupación posterior.

La documentación de los atributos tecnológicos de la cerámica ha permitido apreciar un factor de cambio temporal que va más allá de las clásicas tipologías morfológicas. Se estableció la presencia de nueve tipos de pasta, se evidenció un cambio en la manufactura de los materiales, mostrándose para finales del período de Integración (700 – 1450 D.C.), en la denominada fase Muchique 4 (Zeidler y Sutliff, 1994: 116), una mayor presencia de pastas gruesas, que podrían indicar una carencia de interés en la realización de trabajos cerámicos más finos.

Con la documentación morfológica se ha logrado la datación relativa de los materiales analizados y por ende de los sitios en los que se encuentra. La distribución de las formas cerámicas también permite apreciar algunas de las particularidades que se presentan al interior de la cultura arqueológica Jama Coaque, determinando algunos de los sitios como propios de la cuenca baja del río Coaque, que no se han evidenciado en otras zonas en estudios previos. Dentro de los factores particulares de la zona de estudio, se encontró un estilo particular denominado como Coaque tardío el cual se encontraría asociado temporalmente con la fase Muchique 4, sin embargo, su presencia se ha documentado en Coaque y en Pedernales; razón por la cual se considera como un tipo propio de la región norte de la ocupación de esta cultura.

Como reflexión final es importante reconocer las limitaciones que ha tenido este estudio, en el cual se realizó una datación relativa de materiales recuperados en prospección, los que, al carecer de un contexto estratigráfico, debieron recurrir a las tipologías previas para tener una aproximación cronológica. La presencia de solo dos contextos estratigráficos hizo de la asociación morfológica y tecnológica las únicas bases para la datación propia de los sitios. Se debe mencionar que la tipología propuesta en el presente estudio es de carácter interpretativo, por lo que no se pretende que existan resultados absolutos, reconociendo que aún hace falta un estudio cronológico más exacto con contextos estratigráficos y dataciones absolutas de la cultura arqueológica Jama Coaque.

Bibliografía

- Arnold, Dean. 1997, *Ceramic Theory and cultural process*, Cambridge University Press, New York.
- Boas, Franz. 1940, *Race, Language and Culture* The Free Press, New York.
- Delgado, Florencio. 2016, *Informe preliminar del Proyecto de Arqueología y Comunidad en Coaque, Cantón Pedernales, Provincia de Manabí*, CIS, INPC, Quito.
- Delgado, Florencio y Vásquez, Josefina. 2014, *Informe final. Proyecto arqueológico Matapalo (AY13-17-53-000-12-000612), parroquia Atahualpa, cantón Pedernales, norte de Manabí*, USFQ – INPC, Quito.
- Di Capua, Constanza. 2002, *De la imagen al ícono. Estudios de Arqueología e historia del Ecuador*, Abya-Yala, Quito.
- Domínguez, Victoria. 2011, *Rescate arqueológico del sitio M3F4-001 en Pedernales interceptado por la construcción de vía, cantón Pedernales, provincia de Manabí*. Portoviejo, INPC Regional 4.
- Echeverría, José. 1981, *Glosario Arqueológico*, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo.
- Estrada, Emilio. 1957, *Prehistoria de Manabí*, Museo Víctor Emilio Estrada, Guayaquil.
- Gifford, James. 1960, *The Type-Variety Method of Ceramic Classification as an Indicator of Cultural Phenomena*. American Antiquity, Vol. 25, N° 3, pp. 341-347.
- Guillaume-Gentil, Nicolás. 2013, *Cinco mil años de historia al pie de los volcanes. Implantación, población y cronología en Ecuador*, FLACSO Ecuador, Abya Yala, IFEA, Quito.
- Gutiérrez Usillos, Andrés. 2011, *El eje del universo: chamanes, sacerdotes y religiosidad en la cultura Jama Coaque del Ecuador prehispánico*, Museo de América, Madrid.
- Gutiérrez Usillos, Andrés. 2014, *Análisis e interpretación de las representaciones antropomorfas de la cultura Jama-Coaque*, Antropología Cuadernos de Investigación, 13-26.
- Harris, Marvin. 1996, *El desarrollo de la teoría antropológica. Historia de las teorías de la cultura*, Siglo XXI, México.
- Jaimes, Carla. 2012, *La cerámica de la loma Salvatierra*, DAI, Plural Editores, La Paz.
- Kroeber, Alfred. 1965, "Persona y Sociedad", en: Kroeber, A. *Cultura y Sociedad*, Chicago. University of Chicago, pp. 13-22.
- Kroeber, Alfred. 1969, *El estilo y la evolución de la cultura*, Guadarrama, Madrid.
- Meggers, Betty. 1966, *Ancient peoples and places*, Thames and Hudson, Ecuador, London.
- Ontaneda, Santiago. 2010, *Las antiguas sociedades precolombinas del Ecuador. Un recorrido por la sala de arqueología del museo nacional*, Ministerio de Cultura y Banco Central del Ecuador, Quito.
- Orton, Clive et al. 1997, *La cerámica en Arqueología*, Editorial Crítica, Barcelona.
- Porrás, Pedro. 1980, *Arqueología del Ecuador*, Gallocapitan, Quito.
- Quelal, Pablo. 2013, *Representaciones de aves en la iconografía de la cultura JamaCoaque*, tesis de Licenciatura, PUCE, Quito.
- Quelal, Pablo. 2014, *Representaciones de aves en la iconografía de la cultura Jama Coaque*. Antropología Cuadernos de Investigación, pp. 27-42.
- Rice, Prudence. 2015, *Pottery Analysis*, University of Chicago Press, Chicago.
- Saville, Marshall, 2010, *Las antigüedades de Manabí, Ecuador*, MAAC, Guayaquil.
- Shepard, Anna. 1956, *Ceramics for the archaeologist*, Carnegie Institution of Washington, . Washington.
- Sinopoli, Carla. 1991, *Approaches to archaeological ceramics*, Plenum Press, New York.
- Vásquez, Josefina. y Delgado, Florencio. 2012, *Informe final prospección norte de Manabí, parroquias Atahualpa, Pedernales y Puerto Cabuyal*, INPC, Quito.
- Zeidler, James. y Pearsall, Deborah. 1994, *Arqueología Regional del norte de Manabí, Ecuador*, University of Pittsburg - Ediciones Libri Mundi, New York.
- Zeidler, James. y Sutliff, Marie. 1994, *Definición de complejos cerámicos y ocupación cultural en el Valle del Jama*, en: Zeidler, J. y D., Pearsall, *Arqueología Regional del norte de Manabí, Ecuador*, University of Pittsburg - Ediciones Libri Mundi, Pittsburg-Quito, pp. 111-130
- Zeidler, James et al. 1998, *Integration of archaeological phase information and radiocarbon results from the Jama river valley, Ecuador: A Bayesian aproach*. Latin American Antiquity, vol. 9, 160-179.